

Capitalismo Periférico. Crisis y transformación
Norma Elida Pérez Camino

**Revista de Investigaciones del Departamento de Ciencias Económicas de
La Universidad Nacional de La Matanza**

Recensión bibliográfica:

Autora de la recensión: Norma Elida Pérez Camino¹

Título de la obra reseñada: *Capitalismo Periférico. Crisis y transformación*

Nombre y apellido del Autor/es: Raúl Prebisch

Editorial: Fondo de cultura Económica. La propiedad del libro pertenece a la Cepal.

Número de edición: 1ra edición

Año de edición: Primera edición 1981, primera reimpresión 1984

Lugar de edición: México D.F.

Número ISBN: 968-16-0819-4

URL: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/42073?locale-attribute=es>.

Fecha de acceso a la URL: 1 de agosto del 2020

¹ Norma Elida Pérez Camino. Ciudad y país de residencia: Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico de contacto: norepc99@gmail.com Afiliación institucional: Docente a cargo de la Cátedra de Dirección General de la Licenciatura en Administración. Departamento de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de La Matanza, San Justo, provincia de Buenos Aires, Argentina. Área de conocimiento/ejercicio profesional: Administración. Código del área del conocimiento: 3500

Capitalismo Periférico. Crisis y transformación
Norma Elida Pérez Camino

Desarrollo de la recensión de la obra:

La presente obra analizada es el corolario de la línea de investigación que llevo a lo largo de su vida Raúl Prebisch, al elaborar el diagnóstico de la situación de las economías periféricas, su contraposición con las economías centrales y la pretensión de abrigar el surgimiento de una teoría impulsar la transformación en la periferia.

La distribución de la materia de este libro incluye una introducción y seis partes, y por último las reflexiones finales. A continuación, se describe el índice de contenido de la obra:

- Primera parte: La periferia latinoamericana en el sistema global del capitalismo.
- Segunda parte: La estructura social, sus mutaciones y la distribución del ingreso.
- Tercera parte: La apropiación, redistribución y crisis del sistema.
- Cuarta parte: Las disparidades estructurales entre los centros y la periferia.
- Quinta parte: Las teorías neoclásicas del liberalismo económico.
- Sexta parte: Hacia una teoría de la transformación.
- Reflexiones finales: Crisis del capitalismo, ética y racionalismo.

Introducción

Las grandes fallas del desarrollo latinoamericano carecen de solución dentro del sistema prevaleciente. Muy serias son las contradicciones que allí se presentan: prosperidad y a veces opulencia, en un extremo, persistente pobreza en el otro. Es un sistema excluyente. Se trata de fallas del capitalismo imitativo. El capitalismo desarrollado es esencialmente absorbente y dominante. Se expande para aprovechar la periferia donde aparecen las contradicciones entre el proceso económico y el proceso democrático y la acumulación de capital se vuelve insuficiente frente al extraordinario aumento de la fuerza de trabajo. El sistema tiende así a excluir grandes masas que quedan vegetando en el fondo de la estructura social. El capitalismo periférico se basa fundamentalmente en la desigualdad y la desigualdad, tiene su origen en la apropiación

Capitalismo Periférico. Crisis y transformación
Norma Elida Pérez Camino

del excedente económico que captan principalmente quienes concentran la mayor parte de los medios productivos.

Primera parte:

La periferia latinoamericana en el sistema global del capitalismo

La dinámica de los centros, si bien tiene considerable influencia en el desarrollo periférico, es de alcance limitado, debido a la índole centrípeta del capitalismo, esa dinámica solamente impulsa al desarrollo periférico en la medida que atañe al interés de los grupos dominantes de los centros.

La índole centrípeta del capitalismo se manifiesta persistentemente en las relaciones entre los centros y la periferia. En los primeros se origina el progreso técnico y tiende a concentrarse en ellos el fruto de la creciente productividad que trae consigo, la periferia tiende a quedar al margen de ese proceso de industrialización. Y cuando se industrializa a consecuencia de crisis internacionales, la periferia tiende a quedar excluida del caudaloso intercambio industrial de los centros. La dinámica de los centros no tiende a penetrar profundamente en la estructura social de la periferia: es una dinámica limitada. El capitalismo periférico tiende a desenvolverse a su imagen y semejanza, pero este desarrollo imitativo se vuelve tardíamente en una estructura social que presenta importantes disparidades con la estructura evolucionada de los centros.

Segunda parte:

La estructura social, sus mutaciones y la distribución del ingreso

La clave del desarrollo está en la propagación de la técnica productiva de los centros mediante la acumulación de capital. Esta propagación se realiza mediante una superposición continua de las capas técnicas, donde se concretan las invocaciones de aquellos.

Capitalismo Periférico. Crisis y transformación
Norma Elida Pérez Camino

A medida que se cumple este proceso, las capas técnicas superiores van absorbiendo la fuerza del trabajo que estaba empleada en las capas técnicas precedentes, así como su incremento vegetativo. Sin embargo, las remuneraciones de la fuerza de trabajo, que se desplaza de este modo, no se elevan correlativamente al aumento de su productividad. Aparecen las grandes diferencias y gravita tanto más cuanto mayor es la proporción de la fuerza de trabajo con menos calificaciones, así como las que carecen de ella. Así surge el fenómeno estructural del excedente, aquella parte del fruto de la creciente productividad, que, en la medida en que no fue compartido por la fuerza del trabajo en el juego espontáneo del mercado, tiende a quedar en las manos de los propietarios de los medios productivos, además de la remuneración de su trabajo empresarial en virtud de su capacidad, iniciativa y dinamismo. El excedente tiende a crecer con ritmo más intenso que el incremento de la productividad mientras prevalece el juego de las leyes del mercado, mientras que los ingresos de la fuerza del trabajo tienden a crecer con ritmo inferior al de la productividad.

Las grandes disparidades que presenta este compartimiento corresponden primero al ámbito de las empresas, pero, enseguida se manifiestan en la demanda de servicios personales y de servicios del Estado propagando las desigualdades distributivas, lo que a su vez reacciona sobre las empresas. Son muchas las consideraciones que explican la tendencia a la hipertrofia del Estado que gravita sobre la eficacia de este en menoscabo de sus funciones reguladoras.

Se debe mencionar otro aspecto importante de la distribución: las desigualdades al margen de la ley. La corrupción es un fenómeno que trasciende los sistemas, se manifiesta sobre todo en las relaciones del aparato político y administrativo del Estado con la economía privada.

Tercera parte:

La apropiación, redistribución y crisis del sistema

El mecanismo que permite a los propietarios de los medios productivos apropiarse del excedente y acrecentarlo es el mecanismo de mayor importancia en el capitalismo periférico que responde a los intereses dominantes de los estratos superiores, es la concentración de su poder económico y social y su considerable gravitación política.

En la dinámica del proceso productivo los bienes finales que salen al mercado crecen más que la ocupación de la fuerza de trabajo empleada en su proceso productivo y los ingresos respectivos. Las empresas acuden a la expansión monetaria para pagar tales ingresos (se trata de una operación que cae dentro de los principios ortodoxos del sistema) y de esta manera las empresas van recuperando el dinero con el cual habían pagado los diferentes ingresos. El excedente se va formando y acrecentado y no se evapora. Así crece la masa monetaria en circulación. La autoridad monetaria se guía por síntomas internos y externos, si la demanda global resulta inferior a la oferta global, la retención de bienes finales y su proceso en las existencias y el aflojamiento de los precios lleva a alentar la expansión de dinero y generar un aumento correspondiente de la demanda. Si por el contrario, la demanda resulta superior y los precios tienden a subir, con el consiguiente déficit exterior, la autoridad monetaria aplica un freno a la expansión.

Hay otro fenómeno de desviación de la demanda, los bienes que tienen que importarse, parte de la expansión monetaria se dedica a realizar esas importaciones de bienes con lo cual los países de donde proceden recuperan parte de los ingresos pagados en su propio proceso productivo, más el excedente que les corresponde; en tanto que los países importadores alivian su presión monetaria. Por otro lado, la expansión monetaria se acrecienta con las exportaciones.

Cuarta parte:

Las disparidades estructurales entre los centros y la periferia

El capitalismo ha tendido, en su desarrollo histórico, a concentrar la industrialización en su propio ámbito sin expandirla al resto del mundo. La opción de la industrialización para la periferia era un camino ineludible para el desarrollo, y el cual exigió el intercambio con los países del centro; pero la índole centrípeta del capitalismo impidió el desenvolvimiento del ritmo necesario. Con el afán de acelerarlo, se dio paso a abrir las puertas a las transnacionales con la meta de compensar la insuficiente acumulación de capital. La mencionada apertura generó la succión del excedente de las empresas por parte de sus centros y la dependencia, disminuyendo el carácter autónomo del desarrollo industrial periférico.

Esta succión se constituyó en una restricción más que impide la reproducción del excedente. Es por ello, que la tendencia hacia el estrangulamiento exterior de las naciones periféricas es una constante dadas las características de la configuración y dado que su crecimiento industrial es acotado ya que es una industria liviana sustitutiva de importaciones, de baja productividad y mercado internista y no puede acrecentar su grado de acumulación para desarrollar industrias bases por la participación de los actores que hacen operar la restricción externa. Mientras en los países del centro, la existencia de excedente de producción se aplica a la inversión productiva y al desarrollo tecnológico difundido a todas las escalas sociales; en la periferia, el excedente cubre los consumos imitativos de las clases privilegiadas y la succión de las utilidades de las transnacionales a sus casas matrices.

Quinta parte:

Las teorías neoclásicas del liberalismo económico

Las teorías neoclásicas resultan insuficientes para abordar algunos ejes en la órbita periférica. Las teorías, aun pudiendo establecer cuestionamientos desde su concepción en economías centrales, resultan poco abarcativas para comprender la totalidad de la dinámica periférica.

En el capitalismo periférico, mientras la demanda de fuerza de trabajo es relativamente limitada por la insuficiente acumulación de capital, la oferta es relativamente abundante, tanto por la gran proporción de fuerza de trabajo empleada en capas técnicas de baja productividad, cuanto por su fuerte ritmo de crecimiento. Cuanto menor sea la productividad marginal de la fuerza de trabajo empleada en las capas técnicas inferiores, tanto más difícil le resultará a la fuerza de trabajo de iguales calificaciones, absorbida en capas técnicas superiores, elevar su productividad marginal y sus remuneraciones en forma correlativa al aumento de la productividad media, debido a la competencia regresiva de la fuerza del trabajo que queda en las capas de escasa productividad, como a su crecimiento vegetativo también.

La causa fundamental de la crisis radica en que el potencial de acumulación del excedente se desperdicia en la sociedad privilegiada de consumo, y en la succión exterior. Si se dedicara a la acumulación, en un régimen de capitalismo austero, podría concebirse la posibilidad de un cierto equilibrio dinámico.

SEXTA PARTE:

Hacia una teoría de la transformación

El análisis de la realidad de la periferia y sus restricciones para alcanzar el desarrollo marca la necesidad de generar una alternativa desde una nueva concepción. El excedente no seguirá empleándose de acuerdo a decisiones individuales sino a decisiones colectivas destinadas a elevar el ritmo de acumulación de capital y corregir progresivamente las diferencias estructurales en la distribución del ingreso. Liberalismo económico en cuanto al ingreso así redistribuido podrá emplearse libremente en el mercado conforme a decisiones individuales; y también, en cuanto las empresas podrán decidir por su propia determinación y en respuesta a ciertos incentivos. En cuanto al uso social del excedente no significa una transferencia directa al Estado, sino dedicarlo adecuadamente a la acumulación, el consumo y los gastos del Estado, de acuerdo con un plan con fundamento técnico y consensuado democráticamente.

El objetivo central del plan, en función del déficit observado, es elevar el ritmo de acumulación de capital en bienes físicos y formación humana, a fin de aumentar intensamente el empleo con creciente productividad y lograr en esta forma una redistribución dinámica del ingreso.

Reflexiones finales:

Crisis del capitalismo, ética y racionalismo

La corrección de las grandes disparidades en la distribución del ingreso exige el doble compromiso de una redistribución inmediata y de acelerar el ritmo de acumulación. Las grandes fallas éticas y ecológicas del capitalismo periférico se han manifestado hace mucho tiempo, pero la crisis del sistema pone de manifiesto el carácter excluyente y conflictivo del mismo, contemplado en su inequidad social y su carencia de ética y se sabe que en el mercado no se encontrarán las soluciones a este

Capitalismo Periférico. Crisis y transformación
Norma Elida Pérez Camino

problema. La transformación debe asegurar la confluencia de los aspectos éticos de libertad con el de equidad, los cuales son posibles más allá de los obstáculos y actores a superar, tanto en el plano de la periferia como en el poder del centro.

Valoración personal de la obra:

Raúl Prebisch (1901– 1986) fue un economista argentino con gran intervención en la escena local, así como también a nivel latinoamericano durante el siglo XX. Se graduó en Economía en 1922 de la Universidad Nacional de Buenos Aires, en 1923 inició su carrera docente como profesor de la cátedra de Economía Política de la citada Universidad. Entre 1930 y 1943, se desempeñó como funcionario público en el Banco Nación y en el Ministerio de Hacienda. En 1935 fue uno de los fundadores y el primer director del Banco Central de la República Argentina, cargo que ocupó hasta 1943. En 1950, fue designado como secretario ejecutivo de la Comisión Económica de la Naciones Unidas para América Latina (CEPAL). Posteriormente ejerció el cargo de secretario general de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD). En 1984, retornó a la Argentina para colaborar con el gobierno democrático iniciado en 1983.

El autor hizo hincapié en las dificultades que afrontaban los países de la periferia para alcanzar el desarrollo y como el análisis económico tradicional no le brindaba herramientas para superar las dificultades y encontrar el camino de la prosperidad, plantea esta hipótesis, la que hoy podríamos decir que permanece vigente.

La causa por la que se movía Prebisch en esos años no sólo no ha desaparecido, sino que en cierto modo permanece inalterable: la realidad de que existe un mundo subdesarrollado en la mayor parte de nuestro planeta y la tendencia a una mayor desigualdad entre las naciones y sus habitantes.

Se debe analizar, hoy en día, otro componente del razonamiento de Prebisch sobre los términos de intercambio, lo que se relaciona con un tema muy candente y que atrajo su interés: el de la alta amplitud de los ciclos económicos en los países de la

Capitalismo Periférico. Crisis y transformación
Norma Elida Pérez Camino

periferia. La idea básica es que en los momentos de fuerte expansión de la economía mundial la demanda por materias primas y alimentos se dispara generando en el corto plazo un aumento pronunciado de los precios, pero en los momentos que los ciclos económicos se revierten, los precios de estos bienes caen fuertemente, sin que existan mecanismos institucionales que puedan frenar esta caída. Estas fluctuaciones pueden esconder las tendencias de fondo, pero al cabo de cada ciclo, el deterioro es cada vez mayor. Su teoría se mantiene en pie, ya que tuvo razón en aquello de que los países que exportan materias primas, con la excepción del petróleo, están cada vez más lejos del nivel de vida de que gozan los países desarrollados.